



**Universitat de les
Illes Balears**

TÍTULO: Una realidad distorsionada. El concepto de la clase social en el trabajo del sexo.

NOMBRE AUTORA: Raquel Arco Galindo

DNI AUTORA: 43212370-Q

NOMBRE TUTOR: Marc Morell Tipper

Memoria del Trabajo de Final de Grado

Estudios de Grado de: *Trabajo Social*

Palabras clave: Prostitución; clase social; clase trabajadora; distorsión; estigma

de la

UNIVERSITAT DE LES ILLES BALEARS

Curso Académico: *2014-2015*

En caso de no autorizar el acceso público al TFG, marcar esta casilla

Resumen

Este artículo tiene como objetivo estudiar la relación entre el ejercicio de la prostitución y aspectos varios que atañen a la cuestión de la clase social.

A raíz de la visualización de un documental sobre la prostitución en las calles del centro de Palma en el que se abusa del estigma que provoca el consumo de estupefacientes y la delincuencia que a menudo se asocia a éste, este trabajo plantea una serie de reflexiones en torno a la experiencia de clase. Es precisamente a partir de la noción del estigma que acarrear estas actividades a menudo ilícitas, cuando no legales, que señalo como hipótesis la distorsión existente en el ejercicio de la prostitución, dada que ésta aparece como actividad aparentemente desvinculada de la situación económica de las trabajadoras que se hallan en la base de dicha actividad.

Con el fin de llegar a este objetivo clarifico los dos conceptos claves del estudio, a saber, prostitución y clase social. Es por ello que dedico un apartado teórico para cada uno de estos conceptos. En cuanto a la prostitución, tengo en cuenta en qué consiste, los factores que a groso modo la propician y las consecuencias de la misma. Por lo que respecta a la cuestión de clase, exploro algunas de las teorías que considero más importantes que la tratan para luego centrarme en la valiosa aportación de Pierre Bourdieu.

A continuación, como apartado fundamental del estudio, expongo la información obtenida de las entrevistas realizadas a los representantes de dos entidades bien distintas que intervienen en el campo de la prostitución: Casal Petit y Médicos del Mundo. Ambas entrevistas se han dirigido en dos direcciones que pretenden complementarse: por un lado, conocer datos sobre la actividad de la prostitución en Palma (Mallorca) y por el otro, conocer cuál es la percepción de ambas entidades sobre la relación entre las mujeres que ejercen la prostitución y la relevancia que pueda tener su pertenencia a determinada clase social.

Gracias a la reflexión que motivan los materiales teóricos y empíricos de este estudio, las conclusiones se centran en la distorsión apuntada como hipótesis a raíz del estigma que se aprecia en la visualización del citado documental.

Palabras clave

Prostitución; clase social; clase trabajadora; distorsión; estigma.

Resum

Aquest article té com a objectiu estudiar la relació entre l'exercici de la prostitució i aspectes varis que concerneixen a la qüestió de la classe social.

Arran de la visualització d'un documental sobre la prostitució als carrers del centre de Palma en el qual s'abusa de l'estigma que provoca el consum d'estupefacients i la delinqüència que sovint s'associa a aquest, aquest treball planteja una sèrie de reflexions entorn de l'experiència de classe. És precisament a partir de la noció de l'estigma que impliquen aquestes activitats sovint il·lícites, quan no legals, que assenyalo com a hipòtesis la distorsió existent en l'exercici de la prostitució, donada que aquesta apareix com a activitat aparentment desvinculada de la situació econòmica de les treballadores que es troben a la base d'aquesta activitat.

Amb la finalitat d'arribar a aquest objectiu aclareixo els dos conceptes claus de l'estudi, a saber, prostitució i classe social. És per això que dedico un apartat teòric per a cadascun d'aquests conceptes. Quant a la prostitució, tinc en compte en què consisteix, els factors que a gran escala la propicien i les conseqüències de la mateixa. Pel que fa a la qüestió de classe,

exploro algunes de les teories que considero més importants que la tracten per després centrar-me en la valuosa aportació de Pierre Bourdieu.

A continuació, com a apartat fonamental de l'estudi, exposo la informació obtinguda de les entrevistes realitzades a les representants de dues entitats ben diferents que intervenen en el camp de la prostitució: Casal Petit i Metges del Món. Ambdues entrevistes s'han dirigit en dues adreces que pretenen complementar-se: d'una banda, conèixer dades sobre l'activitat de la prostitució a Palma (Mallorca) i per l'altre, conèixer quin és la percepció d'ambdues entitats sobre la relació entre les dones que exerceixen la prostitució i la rellevància que pugui tenir la seva pertinença a determinada classe social.

Gràcies a la reflexió que motiven els materials teòrics i empírics d'aquest estudi, les conclusions se centren en la distorsió apuntada com a hipòtesi arran de l'estigma que s'aprecia en la visualització del citat documental.

Paraules Clau

Prostitució; classe social; classe treballadora; distorsió; estigma.

Abstract

This article aims to study the relationship between the exercise of prostitution and various aspects concerning the issue of social class.

As a result of the display of a documentary about prostitution in the streets of the Centre of Palma where it is abused the stigma that causes of drug abuse and crime that often is associated with this, this paper raises a number of reflections about the experience of class. It is precisely from the notion of the stigma that carry these often illegal activities, when not alegal, which I pointed out as a hypothesis the distortion in the exercise of prostitution, due to it appears as seemingly disengaged activity of the economic situation of workers who are in the basis of such activity.

In order to reach this goal, I clarified the two key concepts of the study, namely, prostitution and social class. This is why I dedicate a section theoretical for each of these concepts. As for prostitution, I take into account what is, the factors favouring roughly it and the consequences of it. With regard to the issue of class, I explore some of the theories that I consider more important to trying it to then focus on the valuable contribution of Pierre Bourdieu.

Then, as the fundamental point of the study, discuss information obtained from interviews with representatives of two different entities involved in the field of prostitution: "Casal Petit" and "Médicos del Mundo". Both interviews have been directed in two directions which are intended to complement each other: on the one hand, released data of the activity of prostitution in Palma (Majorca) and on the other hand, know what is the perception of both entities on the relationship between the women who exert prostitution and the relevance that may have their membership of particular social class.

Thanks to the reflection that motivate theoretical and empirical materials of this study, the conclusions focus on distortion pointed as a hypothesis to root of the stigma that can be seen in the display of the aforementioned documentary.

Key Words

Prostitution; Social class; Working Class; Distortion; Stigma.

ÍNDICE

1. EVOLUCIÓN DE LA PROSTITUCIÓN EN LAS CALLES DE PALMA.....	5
2. APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE LA PROSTITUCIÓN Y LA CUESTIÓN DE CLASE SOCIAL.....	6
3. TEORÍA VS REALIDAD: ENTREVISTAS REALIZADAS A CASAL PETIT Y MÉDICOS DEL MUNDO.....	9
4. CONCLUSIONES.....	14
5. REFERENCIAS.....	15

1. EVOLUCIÓN DE LA PROSTITUCIÓN EN LAS CALLES DE PALMA

El 26 de Febrero de 2015 tuve la oportunidad de ver un breve documental emitido en el Programa Crònica 112 de IB3, que trataba sobre el ejercicio de la prostitución en el centro de Palma. El vídeo explicaba cuál había sido el cambio transcendental de la prostitución que se venía ejerciendo desde la década de los setenta en el antiguo Barrio Chino, por entonces principal núcleo de la prostitución, y actualmente conocido como Sa Gerreria. El documental en cuestión, ponía énfasis en el hecho de que actualmente quedaran residuos de la citada actividad.

De este modo, los vecinos que residen en esa zona desde hace cincuenta años, exponen que el ejercicio de la prostitución ha cesado bastante, aunque según la periodista de IB3 (A. González) todavía el 10% de las mujeres que ejercen la prostitución¹ en Palma prestan sus servicios en dicha zona. En esta misma línea, los residentes que intervienen en el vídeo, también alegan que unido a la prostitución se encuentra el problema de la drogadicción, problemática que, allá por la década de los ochenta, convirtió al Barrio Chino en el principal punto de consumo y de venta. Si ya el barrio estaba degradado, estas actividades agravaron la situación todavía más, y, aunque eso motivó la reforma del vecindario y lo reconvirtió en el actual barrio de Sa Gerreria, la problemática aún persiste, aunque en menor grado².

Así, contamos con el testimonio de un vecino que cuenta cómo se vivió la situación:

“Aquí lo que jodió todo el tinglado fue la llegada de la droga. Las mujeres se empezaron a enganchar, la gente empezó a trapichear por aquí... y ahí se fue todo al carajo. En la prostitución de antes eran profesionales, ahora son yonkis que venden lo último que les queda para pagarse la papela. Esa es la gran diferencia”.

Pero eso no es todo, los residentes también añaden que el hecho de que haya prostitución y drogas supone una merma de la seguridad en las calles ya que perciben a las mujeres cómo personas violentas y las tachan de delincuentes: “Voy con cuidado para que no me atraquen ni me hagan nada”, comenta un vecino del barrio.

Es necesario destacar que en el documental apenas se habla de la situación económica de las mujeres que se dedican a la prostitución, pudiendo ésta ser una de las principales causas por la que deciden llevar a cabo esta actividad. Más bien, en el documental se las califica de “drogadictas y delincuentes”. En este sentido, hay que recalcar el estigma que sufren las trabajadoras ya que no se vincula su ejercicio de la prostitución a las necesidades económicas de las mismas sino tan sólo a las actividades ilegales que se les asocian. Así surge mi hipótesis acerca de que la cuestión de la prostitución está muy distorsionada entre los vecinos Palmesanos que aparecen en el documental y, me atrevería a decir también, entre la sociedad en general.

Por lo tanto, el hecho de ver este documental me ha suscitado mucho interés por conocer, cuál es la problemática existente detrás de la prostitución y, cuál es la situación económica real de las mujeres que la ejercen. De este modo, suponiendo que la principal causa de la misma sea la precaria situación económica de las trabajadoras sexuales, ¿se puede afirmar que las circunstancias que conducen a que ciertas personas se prostituyan se deben a sus perspectivas económicas?, ¿tiene sentido pensar que quien acaba prostituyéndose lo hace debido a una circunstancia de clase?

¹ A lo largo del texto emplearé indistintamente tanto el término de prostitución y/o prostituta como el de trabajadora del sexo, ya que éste último tiene un cariz menos estigmatizante y además pone más énfasis a la cuestión del trabajo.

² Para un breve apunte histórico y geográfico de dicha transformación social véase Morell (2013). Cabe señalar que este tipo de transformación urbana no es intrínseco a Palma. De hecho ha ocurrido, y ocurre, a lo largo y ancho de las urbes del planeta. Para un caso más o menos cercano, el del Raval de Barcelona, véase Fernández (2014).

Es más, ¿tiene alguna importancia la cuestión de clase en la actividad que desarrollan estas mujeres para ganarse la vida?, y si es así, ¿hasta qué punto las condiciona esta situación en su quehacer cotidiano?

Con el fin de poder responder a estas preguntas y de confirmar la hipótesis central de este trabajo, se han llevado a cabo dos entrevistas con miembros de dos entidades que intervienen diariamente con este colectivo: Casal Petit y Médicos del Mundo. Como compararemos más adelante, estas dos posturas son muy diferentes en cuanto a la opinión que tienen sus representantes respecto al vínculo que existe entre clase social y prostitución.

No obstante, con el propósito de comprender en profundidad los dos conceptos claves del texto, prostitución y clase social, es conveniente incluir un apartado que nos remita a su desarrollo teórico. En este sentido, me gustaría destacar la importante carencia de documentación acerca de la relación existente entre la cuestión de clase y el ejercicio de la prostitución.

2. APROXIMACIÓN TEÓRICA SOBRE LA PROSTITUCIÓN Y LA CUESTIÓN DE CLASE SOCIAL

Entre las definiciones más comunes sobre la prostitución, encontramos aquella que señala que es el “acto de participar en actividades sexuales a cambio de dinero o bienes y aunque es llevada a cabo por miembros de ambos sexos, se ejerce mayoritariamente por mujeres” (Nieto, 2012). Así, ya podemos entrever que existe una clara desigualdad de género, ya que “mientras la oferta se genera principalmente por parte de las mujeres, la demanda suele ser en su mayoría por parte del sexo masculino” (Nieto, 2012).

Anteriormente, hemos señalado que en el documental sobre la prostitución en el centro de Palma, un vecino defendía que las mujeres se prostituyen para drogarse; pero como vengo reiterando desde el inicio del artículo, existe una problemática detrás de esta actividad, una problemática que incluye a parte de la drogadicción, otros factores como: “violencia familiar, abandono por parte de los padres, , abuso sexual... etc.” (Legardinier, 1997).

Del mismo modo, existen diversos autores que mencionan otras circunstancias que parecen tener más que ver con el tema de la cuestión de clase entendida desde la situación económica, como por ejemplo: “las dificultades de acceso al mercado laboral o la precariedad en los empleos” (Laparra y Pérez, 2008, p. 201-202); “la pobreza, la dependencia, una educación inadecuada, la falta de vivienda, la discriminación sexual y racial” (APRAMP, fundación de Mujeres, 2005, p. 29). Este panorama se agudiza en el caso de las mujeres inmigrantes:

“las principales causas que provocaron la salida de sus países de origen y la entrada en el ejercicio de la prostitución en el país de destino, fueron principalmente de orden económico. Y es que la situación de la mujer en los países subdesarrollados es, en su mayoría, de extrema pobreza” (Vecina y Ballester, 2005, p. 1).

Cabe añadir también, que muchas de ellas son víctimas de trata y explotación sexual, hecho que más adelante se verá plasmado con las entrevistas de Casal Petit y Médicos del Mundo. Finalmente, y como pretendo demostrar con este trabajo, una de las consecuencias que sufren diariamente las mujeres que ejercen la prostitución, es la estigmatización y exclusión social por parte del resto de la sociedad. Un estigma que según refiere Goffman (2008) se produce a partir de supuestos que la sociedad hace sobre un individuo y le atribuye una caracterización, lo que viene a ser una “identidad social virtual”. De este modo, el individuo pasa a ser menospreciado y desacreditado por el resto de la sociedad (p. 14-15). Así, las trabajadoras sexuales “son percibidas como si fueran unas ‘delincuentes’, causantes de la inseguridad ciudadana en las zonas donde ejercen en la calle” (Garaizabal, 2008, p. 2). Esto lo hemos comprobado con el testimonio presentado en la introducción, en el que un vecino del barrio de Sa Gerreria exponía que “va con cuidado por la calle para que no le atraquen”. Pero,

además de todo lo dicho anteriormente, tal y como confirman numerosos estudios, son excluidas también a nivel laboral, ya que “el acceso al mercado de trabajo se reduce a empleos precarios en condiciones, en muchas ocasiones, de explotación” (Vecina y Ballester, 2005, p.10).

Al final de la introducción, ya planteamos cuál era la pregunta objeto de este trabajo: ¿se puede decir que las mujeres que ejercen la prostitución son de clase baja debido a que posiblemente lo que motive esta actividad sea su precaria situación económica, lo que a su vez provoca que sufran una estigmatización por parte del resto de la sociedad debido a que ésta no asocia la prostitución con una necesidad meramente económica? Cómo hemos podido ver con la información aportada por los diferentes autores en relación a la prostitución, muchas de ellas se sumergen en este mundo debido a las dificultades de acceso al mercado laboral, la precariedad en los empleos, la pobreza o cuestiones de orden económico. Pero, para poder abordar la pregunta de manera completa, es necesario comprender la cuestión de clase, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de clase social? ¿Y de clase baja?

Es más, ¿es pertinente hablar de clase baja? ¿Se reduce la clase a los aspectos relacionados con los ingresos, las opciones de acceder al mercado laboral y las relaciones de producción o, existen otras maneras de entender las clases sociales más allá de las cuestiones económicas? De este modo, a continuación se dedicarán unas líneas para hablar sobre este concepto, el de la clase social, a fin de esclarecer las cuestiones precedentes.

Tanto al inicio del documento cómo en el párrafo anterior, se plantea si por el hecho de tener una precaria situación económica ya podemos considerar que una persona pertenece a la clase social baja; lo cierto es que desde que existe el término de clase social ha sido muy difícil definirlo; así, nos planteamos: ¿cuáles son los criterios para catalogar a un individuo o un grupo de personas en una determinada clase? En tanto que sistema de clasificación que es, ¿qué diferentes sistemas de clasificación existen y a razón de qué?

Si bien es casi imposible poder hacer una historia del concepto de clase en tan breve espacio, si encuentro necesario mencionar los principales referentes al respecto y que bien podríamos acordar que se encuentran en las teorías desarrolladas por Karl Marx (especialmente 1852) y Max Weber (véase 1990). Así, según explica Domínguez (2001), Marx definió las clases sociales en términos de posesión o no de los medios de producción. Además, el mismo autor entendió que “la existencia de las clases sólo va unida a determinadas fases históricas del desarrollo de la producción” (Marx, 1852, citado por Domínguez, 2001, p.1).

La recepción de Marx y el ideario desarrollado posteriormente es enorme y a menudo contradictorio, y enorme fue la influencia que tuvo en la manera de entender la realidad social desde las ciencias sociales. Tomemos por ejemplo la obra de Harnecker (1979) que hay que concebir como un manual que tuvo bastante repercusión en su momento y que hace parte del resurgimiento marxista de los años sesenta y setenta del pasado siglo. Allí la autora defendía una concepción relacional de las clases sociales:

“[l]as clases sociales son grupos sociales antagónicos en que uno se apropia del trabajo del otro a causa del lugar diferente que ocupan en la estructura económica de un modo de producción determinado, lugar que está determinado fundamentalmente por la forma específica en que se relaciona con los medios de producción” (Harnecker, 1979, citada por Domínguez, 2001, p.3-4).

Teniendo en cuenta que no todas las contribuciones sobre la cuestión de la clase social proceden de Marx, encontramos también importantes las aportaciones de Weber sobre las que basa su teoría de la estratificación social, de modo que las clases sociales se definen en función de los ingresos, el prestigio y el poder; todo ello con importantes efectos en el acceso al mercado por parte de los individuos que conformaban la sociedad que estudió. (Duek y Inda, 2006, p. 9-13).

De este modo, mientras que Marx define una dualidad relacional entre la clase capitalista y el proletariado, Weber identifica cuatro clases sociales en base al acceso a los mercados: la clase

obrera, la pequeña burguesía, los técnicos, especialistas y administradores de bajo nivel y las clases privilegiadas.

No obstante, aunque Marx y Weber sean los principales referentes respecto al concepto de clase social, sus aportaciones pertenecen al siglo XIX y principios del XX, por lo que es conveniente familiarizarnos con autores más recientes. En este sentido, para nuestro trabajo vamos a tomar como referencia al autor Pierre Bourdieu quien, aportó una teoría que no se centra únicamente en la determinación económica implícita en la propiedad de los medios de producción o en las oportunidades de acceso al mercado, sino que trabaja también aspectos relacionados con el consumo y la cultura.

Este escritor plantea la existencia de un “espacio social”, en el cual se encuentran distribuidos diferentes agentes en función del capital que poseen y en función de su trayectoria en dicho espacio. De este modo:

“los agentes son reagrupados en este espacio social de tal manera que los que sean de una misma clase, se parezcan entre si cuanto más sea posible y en el mayor número de aspectos y de tal forma que, a su vez, las clases sean lo más distintas posibles unas de otras” (Bourdieu, 2000, p.102-127).

Añadir también que “los agentes que tienen posiciones similares en este espacio, son colocados en condiciones parecidas y, por lo tanto, están sujetos a similares factores condicionantes” (Bourdieu, 2000, p.102-127). Esto último es lo que el autor denomina “hábitus”, el cuál varía en función de la posición que la persona ocupa en el espacio social. En este sentido Álvarez (1991), aporta lo siguiente:

De las prácticas derivadas del “hábitus” emana el estilo de vida. Para Bourdieu las condiciones de existencia están condicionando un hábitus que a su vez induce a unos esquemas generadores de prácticas y unos gustos y estos condicionan unas prácticas que equivalen a unos estilos de vida. Los estilos de vida ayudan a configurar la clase, al mismo tiempo que son condicionados por la clase (Álvarez, 1991, p.145).

Al presentar su teoría sobre las clases sociales, Bourdieu (2000) también defiende que el capital que poseen los agentes que componen el espacio social, puede disponerse de tres maneras diferentes. Por un lado, podría ser un capital económico, “convertible en dinero y especialmente indicado para la institucionalización en forma de derechos en propiedad”. Por otro, el capital cultural, que “bajo ciertas condiciones podría convertirse en capital económico y resulta apropiado para la institucionalización en forma de títulos académicos”. Por último, encontramos el capital social, “asociado a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas. (p. 136-164)

Ahora que ya hemos explorado algunos rudimentos teóricos sobre los dos conceptos más importantes de este trabajo, prostitución y clase social, podemos formular la pregunta de otra manera: a partir de la teoría de Bourdieu, teniendo en cuenta que los agentes que forman parte de una misma clase social se encuentran en condiciones homogéneas así como también están sujetos a similares estilos de vida y factores condicionantes, ¿se puede decir que debido a que las mujeres que ejercen la prostitución han estado expuestas a condiciones de existencia y prácticas similares y, debido también, a que se encuentran en una situación de precariedad económica, podemos decir que todas ellas forman parte de la clase baja? Y, en tanto que trabajadoras, ¿son clase trabajadora?

Con tal de considerar cuál es la verdadera realidad sobre la temática que nos atañe, he considerado pertinente realizar dos entrevistas con sendas representantes de dos entidades que intervienen con el colectivo que se encuentra inmerso en la prostitución, Casal Petit y Médicos del Mundo. Como veremos a continuación, ambos organismos tienen perspectivas muy diferentes sobre la posible relación entre la cuestión de clase y el ejercicio de la prostitución.

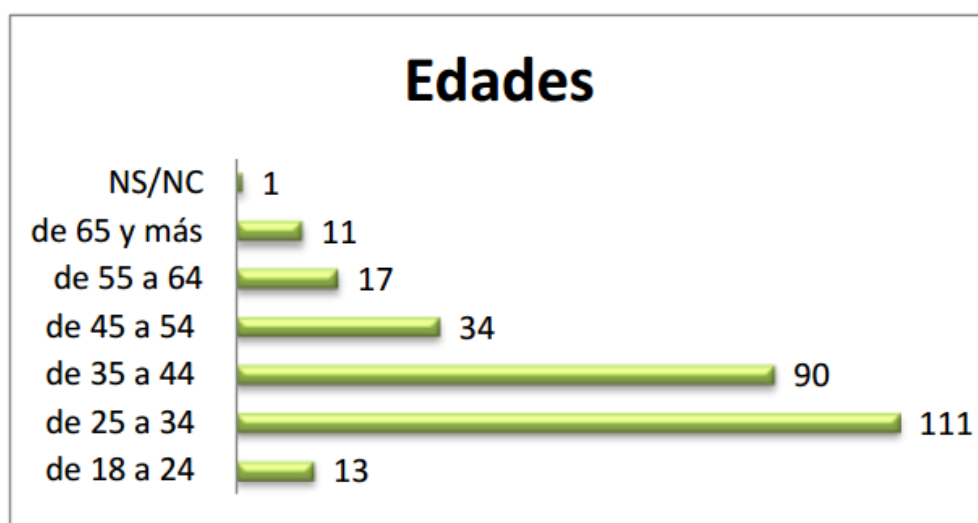
3. TEORÍA VS REALIDAD: ENTREVISTAS REALIZADAS A CASAL PETIT Y MÉDICOS DEL MUNDO.

El 6 de Marzo del 2015 acudí al centro Casal Petit – Hermanas Oblatas, ubicado en el Casco Antiguo de Palma de Mallorca, para reunirme con una representante del mismo.

La Congregación Hermanas Oblatas nació en 1864 en la capital de España, Madrid, creando así un nuevo proyecto destinado a acoger a las mujeres que ejercían la prostitución. Debido al éxito que tuvo el mismo, posteriormente fue expandiéndose por diferentes ciudades del mundo y en 1924 se instaló en Palma de Mallorca. En un primer momento, se ubicaron en La Vileta y en el 2001, con la finalidad de encontrarse más próximos al barrio de Sa Gerreria, abrieron Casal Petit en el Centro de Palma.

En esta entidad se llevan a cabo varios proyectos, todos ellos centrados en “favorecer el desarrollo integral y la autonomía de las mujeres que ejercen prostitución,; contribuyendo a la realización personal y su integración social y laboral” así como “trabajar por la sensibilización y la transformación social, denunciando situaciones de injusticia social que afecten a las mujeres”³.

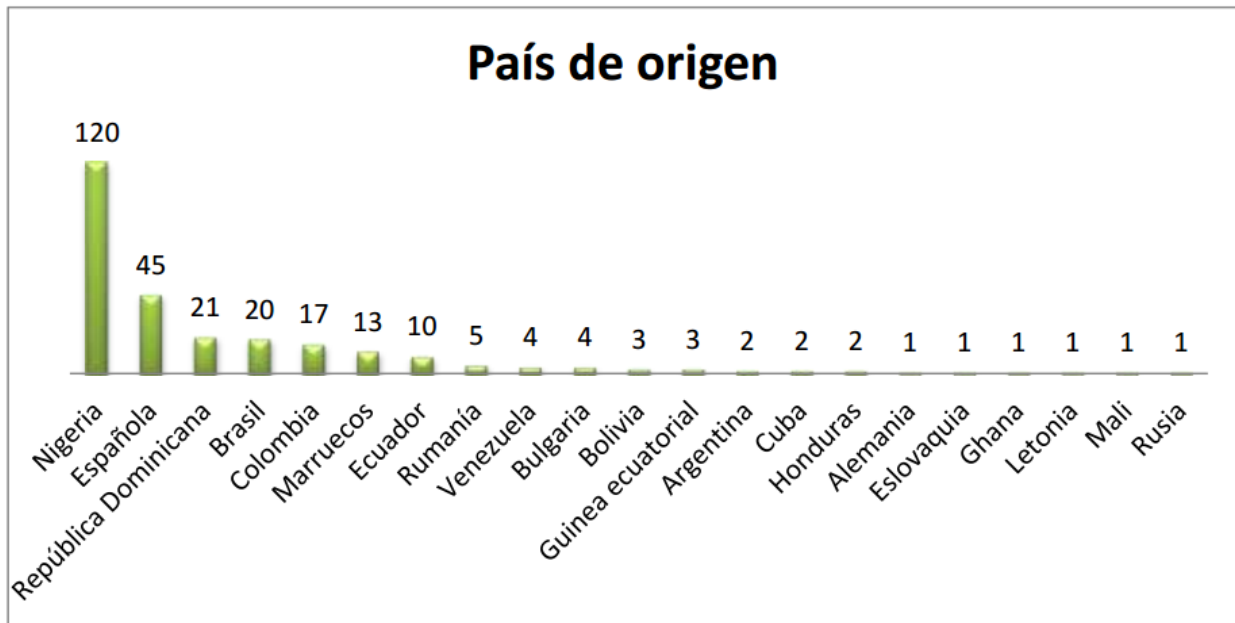
Si nos centramos en la memoria de actividad del año 2014, el perfil más común de las 277 mujeres atendidas durante ese tiempo por Casal Petit, es el de trabajadoras de entre 25 y 34 años de edad, de nacionalidad principalmente nigeriana y española y con un nivel básico de formación; no obstante, como se podrá observar en las gráficas que a continuación se adjuntan, pueden presentar otros atributos:



FUENTE: Casal Petit - Hermanas Oblatas.
Información obtenida de la página Web de Casal Petit
(Último acceso: 15/05/2015).

Como se puede observar en la gráfica, las edades más predominantes de las mujeres que ejercían la prostitución atendidas por Casal Petit el 2014, son las de 24 a 34 años, seguidas de 35 a 44 y de 45 a 54 años. En menor proporción encontramos por un lado, las mujeres más jóvenes con edades comprendidas entre los 18 a 24 años, y en contraposición, las de edad más avanzada a partir de 55 años.

³ Ver: <https://casalpetit.wordpress.com> (último acceso: 15/05/2015).



FUENTE: Casal Petit - Hermanas Oblatas.
 Información obtenida de la página Web de Casal Petit.
 Último acceso: 15/05/2015).

Como hemos expuesto anteriormente y se ratifica en el dibujo, las nacionalidades más destacadas de las mujeres que se prostituyen son en primer lugar la nigeriana seguida de la española, la dominicana y la brasileña. En mucha menor proporción, se encuentran las cubanas, las alemanas y las rusas, entre otras.



FUENTE: Casal Petit - Hermanas Oblatas.
 Información obtenida de la página Web de Casal Petit.
 Último acceso: 15/05/2015).

En cuanto al nivel de estudios, predominan aquellas trabajadoras sexuales que tienen un nivel básico de formación con estudios primarios y secundarios. No obstante, existe una minoría que también cuenta con estudios universitarios, mientras que en el extremo opuesto hay algunas que no tienen estudios o no saben leer ni escribir.

En cuanto a los factores que propician que las mujeres se sumerjan en el ejercicio de la prostitución, la representante de Casal Petit destaca como determinantes la pobreza y las mafias. Estas circunstancias ya han sido expuestas previamente a partir de la aportación de Laparra y Pérez (2008) quienes argumentan que la decisión de que las mujeres decidan prostituirse se debe principalmente a la existencia de puestos de trabajo precarios y a la falta de recursos económicos. Si tenemos en cuenta que la mayoría procede de países extranjeros, hay que señalar que además de lo especificado en las líneas previas, estas mujeres también son víctimas de mafias que las explotan sexualmente para poder así obtener beneficios económicos, lo que corrobora la contribución de Vecina y Ballester (2005), introducida en el apartado teórico, en la que señalaban que “son víctimas de maltrato y explotación por parte de otros”. Esto agudiza la situación ya que gran parte de los recursos económicos que recaudan con esta actividad, van destinados a pagar la deuda exigida por las mafias que las traen de sus países de origen. Y aunque este colectivo aspire a integrarse en la sociedad mediante un trabajo normalizado, la falta de formación, el desconocimiento del idioma y la carencia de experiencia laboral impiden que consigan este propósito.

Centrándonos en la cuestión clave de nuestro estudio, cuando le planteé a la representante de la entidad si ella consideraba que existía una relación entre el ejercicio de la prostitución y la clase social a la que pertenecían las trabajadoras, su primera reflexión fue que nunca se había planteado esa pregunta, una respuesta que realmente no esperaba ya que, aunque haya carencia de documentación acerca de esta cuestión, confiaba en que una entidad que conoce tan fondo el campo de la prostitución pudiera darme una contundente argumentación. Sí que es cierto que se esforzó por aportar algo más que su primera respuesta, de modo que añadió que “son mujeres que se encuentran en situación de exclusión. Si carecer de recursos económicos implica pertenecer a la clase baja, entonces sí que se puede decir que existe una relación entre clase social y prostitución”.

Aunque no parezca una respuesta muy convincente, tal respuesta se asemeja ligeramente a la hipótesis planteada para el trabajo, ya que una de las ideas que se defienden es que, tal y como propone Bourdieu (2000), las personas que tienen posiciones parecidas en el espacio social, se encuentran en condiciones semejantes y por lo tanto están sujetas a similares factores condicionantes.

Sin embargo, poco antes de que finalizara el encuentro, la entrevistada introdujo la que quizás fue la mejor aportación de toda la conversación:

“la prostitución está muy estigmatizada. La sociedad ve todavía a las mujeres que ejercen la prostitución como delincuentes y claro, están súper estigmatizadas. No las ven como mujeres que tienen una historia dura detrás, sino que las ven como delincuentes”.

Este planteamiento respalda la hipótesis que vengo sugiriendo: las mujeres que ejercen la prostitución se encuentran estigmatizadas por el resto de la sociedad debido a que ésta, no vincula dicha actividad con la precaria situación económica de las trabajadoras, sino que las ven como personas delincuentes. Así, si lo relacionamos con el argumento de Goffman (2008) en su obra sobre el estigma, la sociedad crea supuestos sobre las trabajadoras del sexo, creándoles de esta manera una identidad social virtual que las menosprecia y las desacredita. (p. 14-15)

Por esta razón desde el inicio del presente documento sugiero que la prostitución es una realidad distorsionada, ya que la sociedad realmente no conoce o no comprende cuáles son los motivos verídicos por los que las mujeres se introducen en el mundo de la prostitución. Este desconocimiento por parte del resto de los ciudadanos, motiva que las trabajadoras sexuales

sean excluidas socialmente, mermando así las posibilidades de integrarse en la sociedad y lograr por ende una vida normalizada.

Como hemos podido observar con lo expuesto sobre la entrevista realizada a Casal Petit, el tema de la cuestión de clase no es una materia sobre la que esta entidad reflexione normalmente. Por esta razón, los argumentos que aportan sobre la temática que nos concierne quizás no resuelvan íntegramente nuestra hipótesis. Sin embargo, sí que nos plantea la existencia de una estigmatización por parte del resto de la sociedad hacia las mujeres que se prostituyen, fundamento que ya habíamos introducido de manera intuitiva con anterioridad.

El 31 de Marzo del 2015 me reuní con la representante de Médicos del Mundo. En este caso, no nos encontramos en la sede de la entidad, ubicada también en el Centro de Palma, sino que mantuvimos la entrevista en la Universitat de les Illes Balears.

En 1979, Bernard Kouchner fundó Médicos sin Fronteras junto a otros catorce médicos franceses con el propósito de atender a miles de personas refugiadas que huyeron de la Guerra de Vietnam a bordo de precarias embarcaciones. La misión de esta organización era la de proporcionar atención médica, así como trabajar con las poblaciones locales, garantizando la sostenibilidad a largo plazo de los sistemas de salud que habían quedado tan mermados después de años de conflicto armado.

Poco a poco fueron expandiéndose por diferentes países del mundo creando así una Red Internacional mediante el establecimiento de delegaciones en Alemania, Argentina, Canadá, Estados Unidos de América y Francia, entre otros:

“En España, Médicos del Mundo comenzó a trabajar en proyectos de Inclusión Social en 1988 y en 1999 se constituyó oficialmente ‘Médicos del Mundo España’, con programas y presupuestos propios”.⁴

En la Comunidad Autónoma de les Illes Balears se llevan a cabo diferentes proyectos los cuales van destinados a varios colectivos como: “mujeres migrantes en riesgo de exclusión social mediante un programa de acceso a la salud; personas usuarias de drogas a través de un programa de mejora de la situación sociosanitaria, así como también va destinado a mujeres en situación de prostitución con el objetivo de facilitar su acceso al sistema público de salud”.⁵

Médicos del Mundo trabaja con este último colectivo desde 1993, cuando tuvo lugar el *boom* de las drogas y del VIH. Desde entonces, esta actividad ha sufrido importantes modificaciones, pasando de ser ejercida por mujeres españolas con importantes deficiencias culturales y educativas y con problemas de drogodependencias, a serlo en la mayoría de las ocasiones por mujeres inmigrantes en situación administrativa irregular y que, en ocasiones, son sometidas por redes de trata y tráfico de personas”.⁶

Durante el transcurso de la entrevista, la representante apenas dedicó tiempo para hablar acerca del perfil de las mujeres que ejercen la prostitución en Palma de Mallorca, aunque sí que apuntó que la gran mayoría de ellas eran inmigrantes y que las causas que la llevaban a prostituirse eran la “falta de dinero y la situación de víctimas de trata”, datos que coinciden con la información aportada por Casal Petit.

En el momento en el que se introdujo en la entrevista la temática principal del trabajo, la relación existente entre la cuestión de clase y el ejercicio de la prostitución, la primera reflexión que nos aportó la representante de Médicos del Mundo es que era consciente de que apenas había información documental sobre esa materia y que posiblemente, iba a ser difícil poder abordar el trabajo, observación propia que he destacado en el inicio del actual escrito. Pero, teniendo en cuenta que la entrevistada interviene en el campo de la prostitución desde

⁴ Ver: <https://www.medicosdelmundo.org> (último acceso: 16/05/2015).

⁵ Ver: <https://www.medicosdelmundo.org> (último acceso: 16/05/2015).

⁶ Ver: <https://www.medicosdelmundo.org> (último acceso: 16/05/2015).

hace años y que está inmersa en la realidad que viven diariamente las trabajadoras, me interesaba conocer cuál era su opinión personal acerca de la posible relación entre la pertenencia a una clase social y el ejercicio de la prostitución.

Desde su punto de vista, actualmente no hay relación directa entre clase social y prostitución. Hay personas de clase alta que se prostituyen para poder consumir más o, para pagarse la carrera. Un argumento totalmente contrario al aportado por Casal Petit, que si lo recordamos fue: “si carecer de recursos económicos implica pertenecer a la clase baja, entonces sí que se puede decir que existe una relación entre clase social y prostitución”. A pesar de que la vocal de Médicos del Mundo se sentía muy segura de la veracidad de su respuesta, considero que, actualmente, por el hecho de poseer “capital cultural” (Bourdieu, 2000), como puedan ser estudios universitarios, no quiere decir que se pertenezca a la clase alta, ya que, de cada vez más, al menos hasta la actual crisis económica, la posesión de estudios avanzados se encuentra al alcance de la gran mayoría de la sociedad.

Volviendo a la argumentación de la entrevistada, posteriormente ésta introdujo una cuestión muy interesante y que hasta el momento de la entrevista no me había planteado jamás: “¿Cómo se fragmenta la clase social al llegar al país de inmigración? Allí tienen carrera y aquí son inmigrantes sin papeles”. Lo que quiere dar a entender la representante de Médicos del Mundo con esta cuestión, es que los inmigrantes que poseen capital cultural, posiblemente en sus países de origen se encuentren en una mejor posición social que el resto de la sociedad, sin embargo, cuando inmigran a un nuevo país, los estudios que poseen no son homologados y, esto provoca, que tengan menos posibilidades de encontrar un trabajo normalizado, lo que causa que carezcan de recursos económicos y necesiten prostituirse para subsistir. Desde mi punto de vista, creo que es un aspecto que debería ser analizado muy detalladamente, ya que si se tuviera en cuenta el nivel de estudios que poseen las mujeres inmigrantes, descendería la prostitución.

Antes de finalizar la entrevista, mantuvimos una última conversación acerca del concepto de “clase marginal” (lo que en inglés ha venido a denominarse *underclass*). Ésta se define como “el grupo social situado en la periferia o en los márgenes del mercado de trabajo. Como características destaca la baja formación cultural y ocupacional, se localizan en las áreas degradadas de las ciudades y tienen una escasa participación social” (Vilagrasa, 2000). La entrevistada expuso que “el concepto de *underclass* y la prostitución van unidos”. Si consideramos que algunas de las características del término de *underclass*, tal como baja formación cultural y ocupacional y escasa participación social, coinciden con algunos de los atributos de las personas que pertenecen a la clase social baja, y además tenemos en cuenta que según Bourdieu (2000) “los agentes que tienen posiciones similares en el espacio social, son colocados en condiciones parecidas y están sujetos a similares factores”, se puede decir que la última aportación de la entrevistada revoca su firme argumento de que la clase social no tiene relación con el ejercicio de la prostitución. (p. 102-127)

De este modo, si los atributos del concepto de *underclass* se relacionan con el ejercicio de la prostitución y las mujeres que se prostituyen tienen circunstancias similares, entiendo, sutilmente, que sí que existe una relación entre la clase social a la que se pertenece y el ejercicio de la prostitución.

Las dos entrevistas fueron muy enriquecedoras. Como hemos podido comprobar, se desarrollaron de manera diferente, centrándose en aspectos distintos y con perspectivas opuestas sobre la temática central del trabajo. Igualmente, considero pertinente hacer algunas distinciones más detalladas sobre ambos encuentros, que junto a otros aspectos acerca del contenido global de este trabajo, se incluirán en el siguiente apartado de conclusiones.

4. CONCLUSIONES

En primer lugar y como ya he anotado en diferentes ocasiones a lo largo del documento, a la hora de llevar a cabo este trabajo me he encontrado con una importante carencia de documentación teórica que relacione los dos conceptos clave del estudio, clase social y prostitución.

En cuanto a las entrevistas que se llevaron a cabo con las entidades de Casal Petit y Médicos del Mundo, debo recalcar que sin éstas no hubiera sido posible aportar elementos veraces al trabajo, ya que el cariz realista que nos aportan, no se concibe únicamente a través de la teoría. Además, como ya he puntualizado anteriormente, tanto el desarrollo como la perspectiva aportada en cada una de ellas han sido muy diferentes. En la entrevista que se realizó a Casal Petit se puso mucho énfasis en el perfil de las mujeres que ejercen la prostitución, mientras que apenas se trató el tema de la cuestión de clase concluyendo, la representante de esta entidad, de manera poco convincente que “si carecer de recursos económicos implica pertenecer a la clase baja, entonces sí que se puede decir que existe una relación entre clase social y prostitución”. Todo lo contrario a la entrevista llevada a cabo con Médicos del Mundo, en la cual se dedicó mucho más tiempo que en la primera a la cuestión de clase y, dónde la entrevistada argumentó de manera firme y contundente que “actualmente no hay relación directa entre clase social y prostitución. Hay personas de clase alta que se prostituyen para poder consumir más o, para pagarse la carrera”.

Finalmente, haciendo referencia a las diferentes hipótesis propuestas en el actual documento, éstas se han visto contrastadas tanto a partir de la documentación teórica de los diferentes autores, como también mediante las aportaciones de ambas entidades entrevistadas. Si recordamos, la hipótesis objeto de estudio planteada al inicio del documento fue la siguiente: ¿se puede decir que las mujeres que ejercen la prostitución son de clase baja debido a que posiblemente lo que motive esta actividad sea su precaria situación económica, lo que a su vez provoca que sufran una estigmatización por parte del resto de la sociedad debido a que ésta no asocia la prostitución con una necesidad meramente económica?

Desde mi punto de vista considero que este conjunto de hipótesis sí que han sido contrastadas. En primer lugar, según Bourdieu (2000), las personas que pertenecen a una misma clase social están expuestas a similares factores y condiciones de vida; en este documento se habla sobre las mujeres que ejercen la prostitución que, en su gran mayoría, lo hacen debido a su precaria situación económica, por lo que se puede decir que todas ellas pertenecen a una misma clase social, pudiendo ser ésta la de clase baja. En este sentido, opino que la sociedad percibe la realidad sobre las mujeres que ejercen la prostitución de manera distorsionada, ya que tal y como confirman autores como puedan ser Garaizabal (2008) o la entidad de Casal Petit, la población ve a las prostitutas como delincuentes, causantes de la inseguridad ciudadana y no las ven como mujeres que tienen una historia dura detrás. De este modo, esta realidad provoca la estigmatización de las trabajadoras sexuales, ya que tal y como refiere Goffman (2008), les atribuyen unas características creando así, una identidad social virtual que nada tiene que ver con su realidad personal.

5. REFERENCIAS

- Álvarez, A (1991). El constructivismo estructuralista: la teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu. *Reis: revista española de investigaciones sociológicas*, 75, pp.145-172.
Recuperado desde http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_075_08.pdf
- Apramp /Fundación de Mujeres (2005). *La prostitución. Claves básicas para reflexionar sobre un problema*. Recuperado desde
http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/prostitucion-claves_basicas.pdf
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Declée de Brouwer, S.A.
- Canal Ib3 (productor). (2015). Crònica 112 [online]. Recuperado desde
<http://ib3tv.com/carta?programId=9f2b220a-5e3e-49ca-a8cc-76148b9f4350>
- Casal Petit- Hermanas Oblatas- Palma (s.f.) Misión, Visión, Valores. Recuperado desde
<https://casalpetit.wordpress.com/nos-define/mision-vision-y-valores/>
- Casal Petit- Hermanas Oblatas- Palma. (s.f.) Programa de atención a la mujer en situación de prostitución y exclusión social. Memoria 2014. Recuperado desde
<https://casalpetit.files.wordpress.com/2011/09/memoria-2014.pdf>
- Casal Petit- Hermanas Oblatas- Palma (s.f.) ¿Quiénes somos? Recuperado de
<https://casalpetit.wordpress.com/acerca-de/quienes-somos/>
- Duek, C. & Inda, G. (2006). La teoría de la estratificación social de Weber: un análisis crítico. *Revista austral de ciencias sociales*, 11, pp. 5-24. Recuperado desde
<http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n11/art01.pdf>
- Fernández, M. (2014). *Matar al chino. Entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona*. Barcelona: Virus Editorial.
- Garaizabal, C. (2008). El estigma de la prostitución. *Revista transversales*, 10, pp.1-8.
Recuperado desde <http://www.transversales.net/t10cg.htm>
- Goffman, E. (2008). *Estigma: la identidad deteriorada*. Argentina: Amorrortu.

- Harnecker, M. (1979). Clases sociales y luchas sociales. Recuperado desde <http://www.rebellion.org/docs/89545.pdf>
- Laparra, M. & Pérez, Begoña. (2008). Exclusión social en España. Un espacio diverso y disperso en intensa transformación. Madrid: Gráficas Arias Montano, S.A.
- Legardinier, C. (1997). *La prostitución*. Madrid: Editorial Paradigma.
- Marx, K. (1980 [1850]). *Las luchas de clases en Francia 1848-1850*. Moscú: Editorial Progreso.
- Médicos del Mundo (s.f.). Conócenos en un minuto. Recuperado desde <https://www.medicosdelmundo.org/index.php/mod.conts/mem.detalle/idcont.1183/menu.1/recategoria.9871/remenu.153>
- Médicos del Mundo (s.f.) Personas en situación de prostitución. Nuestro trabajo en inclusión social. Recuperado desde <https://www.medicosdelmundo.org/index.php/mod.sedes/mem.listado/remenu.113/recategoria.631>
- Morell, M. (2013). De l'esplai no te'n refies mai: el treball urbà en la formació / lluita de classe. *Quaderns-e. Institut Català d'Antropologia*. Recuperado desde [http://www.antropologia.cat/files/Quaderns-e%2018\(2\)_article4\(Dossier1\).pdf](http://www.antropologia.cat/files/Quaderns-e%2018(2)_article4(Dossier1).pdf)
- Vecina, C. & Ballester, L. (2005). Mujeres inmigrantes prostitutas: la configuración de un autoconcepto. *Aposta: Revista de ciencias sociales*, 18, pp.1-13. Recuperado desde <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/vecina2.pdf>
- Vilagrasa, J. (2000). Los debates sobre pobreza urbana y segregación social en Estados Unidos. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Recuperado desde <http://www.ub.edu/geocrit/sn-76.htm>
- Weber, M. (1990 [1922]). *Economía y sociedad*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina.